

HUGO CHUMBITA



HISTORIA POLÍTICA  
DE LAS AMÉRICAS

DE LOS ORÍGENES  
A LA EMANCIPACIÓN

*Historias*

**prometeo**  
libros



UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE  
LA MATANZA

# Índice

PRESENTACIÓN .....	9
--------------------	---

## 1ª Parte. América y Europa

CAPÍTULO 1. LOS PUEBLOS ORIGINARIOS .....	15
Estados, sociedades, tribus .....	16
Los mesoamericanos .....	18
Los andinos .....	25
Otros pueblos .....	33
CAPÍTULO 2. LA EXPANSIÓN EUROPEA .....	39
Europa en transición .....	40
El imperio español .....	44
El imperio portugués .....	50
Ascenso imperial en Inglaterra .....	53
Expansión de Francia y Holanda .....	58

## 2ª Parte. Las colonias

CAPÍTULO 1. LAS COLONIAS SUDAMERICANAS .....	67
Conquista y ocupación .....	68
Organización económica del sistema colonial .....	79
Compulsión laboral, esclavismo y rebeliones .....	84
Estructura social de las colonias .....	94
La administración civil y eclesiástica .....	99
Las reformas "ilustradas" .....	106
Otros enclaves europeos .....	111

CAPÍTULO 2. LAS COLONIAS NORTEAMERICANAS .....	115
La colonización .....	115
Sociedad y gobierno de las colonias .....	119

### **3ª Parte. La emancipación**

CAPÍTULO 1. LA REVOLUCIÓN BURGUESA MUNDIAL .....	127
La revolución industrial y la expansión inglesa .....	128
La Revolución Francesa .....	131
Crisis del imperio español .....	137
CAPÍTULO 2. LA INDEPENDENCIA DE ESTADOS UNIDOS .....	143
CAPÍTULO 3. INSURGENCIAS PRECURSORAS EN SUDAMERICA .....	157
Resistencia y alzamientos indígenas .....	157
La liberación de Haití .....	165
Rebeldías de mestizos y descastados .....	170
CAPÍTULO 4. REVOLUCIÓN DE LA GRAN COLOMBIA .....	177
CAPÍTULO 5. REVOLUCIÓN EN LOS PAÍSES DEL PLATA, CHILE Y PERÚ .....	195
CAPÍTULO 6. REVOLUCIÓN EN MÉXICO Y CENTROAMÉRICA .....	219
CAPÍTULO 7. EMANCIPACIÓN DEL BRASIL .....	231
POSTFACIO .....	237
BIBLIOGRAFÍA .....	241
INDICE ONOMÁSTICO .....	249

## Presentación

Este texto, pensado en principio para los estudiantes de ciencias sociales, es el comienzo de una obra que pretende sintetizar la historia política americana, desde las sociedades originarias y la conquista europea hasta el siglo veinte.

En la labor docente comprobamos la conveniencia y también las dificultades de abarcar el estudio de los países americanos en conjunto. Ese tratamiento nos da una perspectiva de los procesos generales que atravesaron y de la gama de alternativas en que se definió la formación de cada república, facilitando las comparaciones y la observación de las respuestas coincidentes o dispares que se dieron a los mismos problemas. Pero no es fácil encontrar bibliografía que sirva a tal enfoque con la extensión adecuada para un curso universitario.

Nuestro trabajo, partiendo de una serie de interrogantes, se basó en la compulsión de variadas fuentes que abordan la historia de cada país y la del continente sudamericano en general, de lo cual damos breve referencia en las notas al pie, y un listado más completo en la bibliografía final. Nos propusimos condensar los resultados de esa vasta indagación en las modestas dimensiones de un manual: tarea en la que hubiéramos querido trabajar con más tiempo y mayores recursos, pero que nos atrevemos a empezar con la ilusión de que sea el esbozo de la obra que necesitamos<sup>1</sup>.

Cualquier narración histórica implica una interpretación sobre las líneas de sentido del pasado y el presente. Los lectores advertirán que, sin pretender allanar la complejidad de los fenómenos, y ahorrando adjetivaciones, apunta-

---

<sup>1</sup> Este trabajo se realizó en el ámbito del Departamento de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional de La Matanza, con el aporte de investigación en algunos temas de Walter Cerrudo, Oscar Jiménez Peña, Fabián Lavallén, Joan Chumbita, Adriana Ventura, Luciano Grasso, Silvia Puente, y con la colaboración y consejo del doctor León Pomer.

mos a entender los hechos en relación con las contradicciones de clases, pueblos y culturas. Aunque el foco es lo político, prestamos atención a los aspectos de la infraestructura socioeconómica que configuran el marco de opciones de los actores. Intentamos también ser consecuentes con el pensamiento crítico americanista que cuestiona el paradigma eurocéntrico predominante y la concepción unilineal del progreso histórico según el patrón civilizatorio occidental.

Las palabras, las maneras de nombrar, no son indiferentes. Buscando una coherencia entre forma y contenido, nos preocupó sortear ciertas trampas y modas semánticas. Se verá, por ejemplo, que empleamos con precaución términos como *nación*, *independencia* o *democracia*, que a menudo encontramos en libros y discursos públicos aplicados con ligereza, y procuramos eludir nociones que tienen una excesiva carga ideológica. Seguimos el uso de llamar *indios* a las etnias americanas, y no nos convence introducir demasiadas innovaciones en su antigua ortografía castellana. A los pueblos y estados que emergieron de la colonización ibérica preferimos llamarlos *sudamericanos* (incluyendo en el concepto a México, los centroamericanos y caribeños), ya que así se los conoció en la época de la independencia, evitando la equívoca denominación como "latinos" que se difundió posteriormente.

Consideramos pues las dos Américas, al norte y al sur del río Bravo, entrelazadas desde sus orígenes, para observar los rumbos contrapuestos que siguieron a partir de su emancipación del dominio colonial. En cuanto a los pueblos sudamericanos, en los que advertimos tantos rasgos comunes, vemos sus singularidades como variantes de la misma secuencia de evolución.

En el análisis de los conflictos políticos americanos resaltan los factores étnicos. Las luchas entre clases y pueblos se revisten o asocian con las oposiciones entre grupos de diversa condición racial, cuya diferencia medular era de orden cultural. Las razas y sus combinaciones, según los conocimientos genéticos actuales, son poco más que apariencias, pero eran determinantes (no han dejado de serlo todavía) en la mente y el comportamiento de los actores históricos.

La conquista de América fue un tremendo choque de civilizaciones. Durante siglos se implantaron en estos territorios las instituciones de la civilización europea occidental: lenguas, religión, técnicas productivas, regímenes políticos, etc. De allí la importancia de incluir en nuestro relato los datos esenciales del contexto europeo que moldeó las colonias. Y aunque aquellas instituciones fueron receptadas y reformuladas de diversa manera según las bases sociales en que se asentaban, la historia americana se puede resumir en el curso forzoso de *occidentalización*, es decir, su progresiva integración a un sistema internacional regido por los intereses y la cultura de las naciones que constituyeron el centro del mundo contemporáneo, a las cuales se iba a incorporar en un rol hegemónico la nueva potencia norteamericana. Los países del sur, en cambio, a pesar de

las promesas de la revolución independentista, siguieron otro camino que los relegó a la situación de una periferia dependiente.

Para comprender ese cuadro es imprescindible observar la dinámica del capitalismo, que surge precisamente en la edad moderna que enfocamos: un sistema económico y social, una mentalidad de fuerza avasallante, que logra acrecer la producción de bienes de todo tipo, cuya lógica es convertir en campo de negocios y lucro actividades humanas que en otros sistemas se regían por distintos principios. Este es el sentido de las transformaciones que trastocaron las estructuras sociales en América, y en las que se insertaron de manera divergente los proyectos políticos en las dos mitades del continente.

He aquí entonces nuestra versión, una aproximación introductoria a la génesis de las Américas: el drama de la construcción de un nuevo mundo, una historia jalonada por hazañas, horrores e injusticias que condujeron a resultados decepcionantes, pero cuyos mejores momentos nos siguen inspirando admiración y esperanza.